

LO QUE SUCEDE EN LAS VEGAS: EL DOMINGO EN LA ARQUIDIÓCESIS MÁS NUEVA DE ESTADOS UNIDOS

MICHELLE LA ROSA

6 de junio de 2023 . 5:23 a.m.

Es la 1:45 de la tarde del sábado cuando subo a mi Uber.

Estoy inmediatamente agradecido por el aire acondicionado. Incluso esperando a la sombra fuera del aeropuerto de Las Vegas, el calor del mediodía no es broma.

Cuando salí de Denver más temprano en la tarde, fue a mediados de los años 50. Aquí, es a mediados de los 90.



Guardian Angel Cathedral (L), al lado del hotel y casino Encore en Las Vegas.

Y realmente, tengo suerte. Todavía es principios de junio. El máximo de hoy es solo 97. En unas pocas semanas, las temperaturas se dispararán a los tres dígitos.

Mi conductor evita el Strip. Pero todavía estamos lo suficientemente cerca como para que el camino esté flanqueado por vallas publicitarias brillantes, clubes de striptease publicitarios y espectáculos de comedia y cenas de costillas de primera, varias formas de entretenimiento de Las Vegas.

"Sonrisa. Estás drogado con cannabis", proclama un cartel. Pongo los ojos en blanco. He tenido más que suficiente de anuncios de marihuana en casa en Colorado.

Hay solo unas tres o cuatro millas desde el aeropuerto hasta la catedral, pero el viaje parece llevar un tiempo. Hay mucha gente y muchos coches.

Me han dicho que el verano suele ser la temporada lenta en Las Vegas, debido al calor. Las mayores convenciones y multitudes se dan en invierno, cuando gran parte del país está cubierto por un manto de nieve.

En verano hay menos convenciones y más pequeñas. Los hoteles tienen descuentos.

Pero las multitudes que salen a las calles detrás de los casinos no parecen particularmente pequeñas. Supongo que la temporada lenta en Las Vegas no es tan lenta.

Además, esta noche es el primer partido de la final de la Copa Stanley. Los Golden Knights se enfrentarán a los Florida Panthers, jugando en el T-Mobile Arena, justo al lado del New York-New York Hotel. Estoy seguro de que el hockey en el desierto está atrayendo a un buen número de personas a la ciudad.

Me pregunto brevemente si veré a alguno de los jugadores de la Copa Stanley en Misa. ¿Cómo sabría siquiera si viera a uno? No he seguido de cerca la NHL en varios años.

Supongo que podría buscar narices rotas y dientes perdidos.

Conduciendo más allá de las vallas publicitarias de los clubes de striptease, pienso en lo irónico que es que la Iglesia Católica en Las Vegas esté experimentando un crecimiento exponencial, uno de los más impresionantes del país.

En 1995, cuando Las Vegas se convirtió en diócesis, albergaba a unos 250.000 católicos. Hoy, ese número es de alrededor de 750.000.

Y no es solo por la rápida afluencia de personas que se mudan a Nevada, según me han dicho.

Los funcionarios locales de la Iglesia me han dicho que la diócesis y sus parroquias están ganando miembros incluso en vecindarios establecidos, donde no se están construyendo nuevas casas.

El crecimiento ha sido tan pronunciado que apenas esta semana, el Papa Francisco elevó la Diócesis de Las Vegas a archidiócesis.

Entonces, ¿cómo es pasar la mañana del domingo en el Strip de la nueva Arquidiócesis de Las Vegas? Eso es lo que estoy aquí para averiguar.



Mi conductor finalmente dobla la esquina para llegar a la Catedral del Ángel Guardián.

“Oh, Dios mío, es diminuto”, pienso. La mayoría de las cosas son más importantes en Las Vegas: los espectáculos, las luces, el riesgo. Aunque no la catedral.

El edificio es sorprendentemente pequeño para una catedral. Y sentado al lado del hotel y casino Encore de 48 pisos, parece aún más pequeño.

La Catedral del Ángel de la Guarda tiene una historia inusual. Originalmente fue diseñado no como una catedral sino como un santuario, cuando todo el estado de Nevada era parte de la Diócesis de Reno.

En 1958, un sacerdote local comenzó a celebrar una misa a las 4:30 a. m. para los cantineros, meseros y otros empleados de hoteles y casinos católicos que trabajaban en el turno de noche en el Strip.

Las misas se llevaron a cabo originalmente en la sala de exhibición del Royal Hotel and Casino.

En pocos años, quedó claro que se necesitaba un edificio dedicado a la iglesia. El Santuario del Ángel de la Guarda de San Viator se completó en 1963.

Más tarde se convertiría en la Catedral del Ángel de la Guarda, cuando se erigió la Diócesis de Las Vegas en 1995, separándose de la Diócesis de Reno debido al crecimiento de la población en la zona.

El edificio sufrió una renovación en los años 90, pero la estructura original de la iglesia se ha mantenido prácticamente sin cambios.

Dado que el edificio se diseñó originalmente como un santuario, nunca tuvo la intención de albergar multitudes del tamaño de una catedral. Solo puede albergar a unas 1.200 personas. Las misas eran con frecuencia solo de pie, y las congregaciones se extendían a la plaza, que era dura con las temperaturas de tres dígitos de Las Vegas.

Esto finalmente condujo a la construcción del Santuario del Santísimo Redentor en el extremo sur del Strip en 1993.

Hoy, los turistas pueden elegir entre 10 misas de fin de semana diferentes entre las dos iglesias.



El Santuario del Santísimo Redentor.

Son un poco más de las 2:00 cuando llego a la catedral, así que todavía tengo un poco de tiempo antes de que comience la Misa anticipada para el domingo, la Misa de Vigilia, a las 2:30.

Una misa de vigilia de 2:30 es rara. Ciertamente nunca he estado en uno antes. Las misas anticipadas generalmente comienzan a las 4 p. m. o más tarde en los EE. UU.

Pero Las Vegas obtuvo un indulto especial de la Santa Sede, hace más de 30 años, para celebrar una Misa de vigilia más temprana, a fin de acomodar a los trabajadores por turnos en el Strip.

Esa es solo una de las cosas que hace única a la Catedral del Ángel Guardián.

También, me dijeron funcionarios de la arquidiócesis, se cree que es la única catedral católica en el país diseñada por un arquitecto negro.

Unos días antes de venir a Las Vegas, conversé con Bill Freeman, el asociado de operaciones pastorales de la catedral.

Freeman me dijo que la catedral fue diseñada por el aclamado arquitecto Paul Revere Williams, uno de los primeros arquitectos negros en ganar prominencia en los EE. UU., mientras superaba las prácticas racistas de los años 40, 50 y 60.

Williams se hizo un nombre diseñando edificios, apartamentos, hospitales e iglesias de la YMCA, así como casas para celebridades, como Frank Sinatra y Lucille Ball.

Muchas de las casas que diseñó Williams estaban en áreas segregadas, donde no se permitía vivir a los negros.

Freeman me dijo que también era fascinante que Williams pudiera dibujar a mano representaciones al revés, porque en ese momento, se suponía que un hombre negro no debía sentarse en el mismo lado de una mesa que un cliente blanco.



Estudio la catedral. Es un edificio en forma de A con un gran mosaico de aspecto moderno sobre la puerta principal.

Aprecio la historia, especialmente después de hablar con Freeman.

Pero si te soy sincero, no es mi estilo de arte favorito.

Son alrededor de las 2:10 y la gente comienza a llegar para misa, así que me estaciono junto a la puerta, con la esperanza de hablar con algunos de ellos cuando entren.

Un hombre vestido con una camiseta azul de EE. UU., pantalones cortos de color caqui y tenis sube las escaleras. Me presento como periodista, pero empieza a negar con la cabeza antes de que pueda terminar la frase.

Rápidamente le explico que estoy cubriendo la elevación de la diócesis a arquidiócesis y le pregunto si es un local o un turista.

“Vivo aquí”, dice bruscamente, antes de entrar al edificio de la iglesia y cerrarme la puerta en la cara.

Otro hombre pasa a mi lado. Lleva pantalones deportivos y una camiseta gris, luciendo un collar con una cruz.

Me sonrío cuando me acerco a él, pero claramente tiene prisa por entrar, a pesar de que la misa no comienza hasta dentro de 20 minutos. Él también vive en la zona, y esta es la Misa a la que asiste normalmente.

Hablo con algunas personas más. Son todos locales, y esta es la Misa a la que asisten normalmente. Ninguno de ellos quiere hablar mucho.

Una mujer filipina me ignora. No puedo decir si ella no puede entenderme, o si simplemente no quiere hablar.

Me pregunto por qué estas personas dudan tanto en hablar. Estoy vestido profesionalmente; No parezco un mendigo. ¿Pero tal vez tienen miedo de ser estafados? Esto es Las Vegas, después de todo.

Después de unos 20 minutos, estoy empezando a sudar, incluso de pie a la sombra. La misa está a punto de comenzar. Regreso a la iglesia y me deslizo en un banco.

La iglesia está bastante llena, pero no llena. Hay muchos asientos abiertos para los que llegan tarde.

Todo el mundo parece estar vestido de forma bastante informal. Soy una de tal vez una docena de mujeres que usan un vestido. Hay algunos hombres con camisa abotonada, pero aparte de los ujieres, no veo a nadie con corbata. Mucha gente lleva camisetas.

Mientras miro a mi alrededor, noto la diversidad étnica de la congregación. Bill Freeman me dijo anteriormente que la arquidiócesis tiene una población muy diversa. Alrededor de un tercio de la arquidiócesis es hispana, incluidos los mexicanos, así como las poblaciones salvadoreñas, guatemaltecas, ecuatorianas y bolivianas. También hay importantes poblaciones filipinas y vietnamitas.

Hay mucha gente latina y filipina sentada a mi alrededor. ¿Quizás un tercio de la congregación? No puedo obtener una buena estimación antes de que comience la misa.



Es una misa moderna bastante típica. Cantamos Amazing Grace. El sacerdote da una breve homilía sobre la Santísima Trinidad y cómo es un misterio. Luego habla del significado de la elevación de la diócesis a archidiócesis, y explica qué es una provincia.

Paso bastante tiempo preguntándome dónde está el tabernáculo. No puedo verlo en el frente de la iglesia por ninguna parte.

A medida que avanza la misa, veo que la gente sigue llegando. Tal vez sean los turistas, creo. Tal vez los lugareños son los que llegaron temprano.

Cuando llega el momento de la colecta, miro con curiosidad el interior de la cesta mientras pasa. Estoy decepcionado de ver que no hay fichas de póquer adentro. La gente realmente hace eso a veces, me dijo Bill Freeman. Excepto que por lo general no son chips en estos días. Son cupones de retiro de efectivo de las máquinas tragamonedas y, por lo general, por cantidades pequeñas, como siete centavos. Pero alguien todavía tiene que ir a cobrarlos en el casino.

Después de misa, todos se dispersan bastante rápido. No hay mucho de un nártex, y hace casi 100 grados afuera. Supongo que nadie quiere quedarse.

Logro hablar con algunas personas al salir de la iglesia. Veo a un hombre con una camiseta que dice "Fe, Familia, Bandera, Libertad". Su esposa lleva una camiseta rosa de los Rolling Stones.

La pareja es amigable. La mujer me dice que son turistas. Ella dice que viene a la catedral desde que era una niña, cada vez que visita Las Vegas.



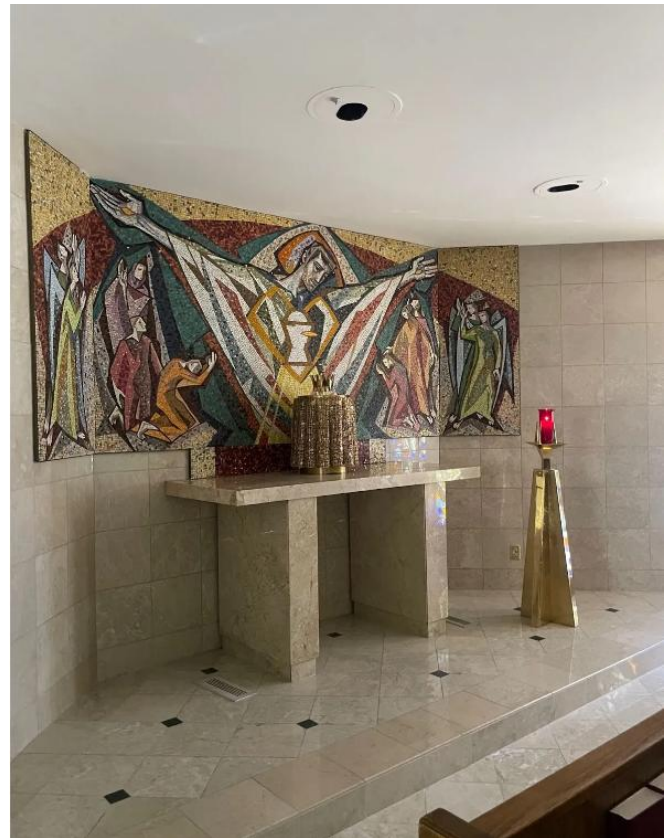
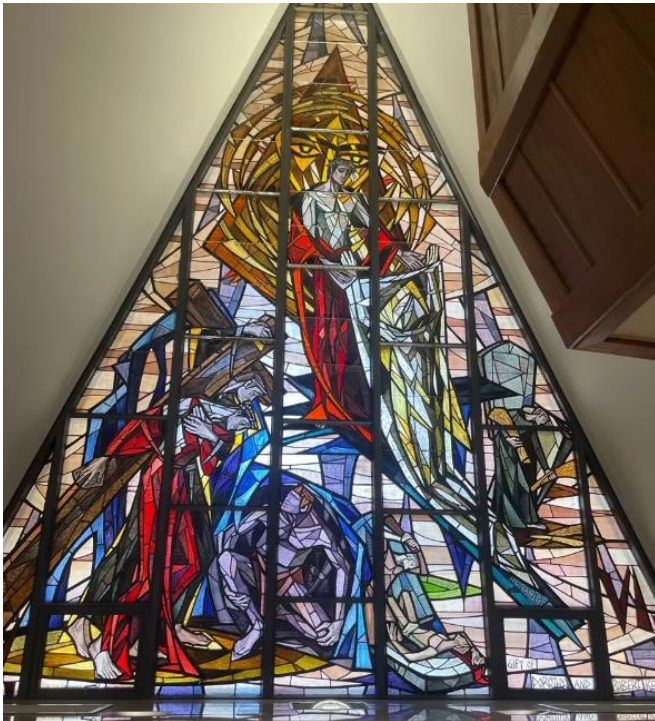
“Me encanta”, dice sobre la Misa. “Es tan tradicional. Y edificante.”

Otra pareja luce camisetas de la Copa Stanley. No es difícil adivinar para qué están aquí. Me dicen que son de Dakota del Norte, pero están apoyando a Las Vegas.

La mayor parte de la congregación ya se ha dispersado. Regreso al interior para ver más de cerca el arte dentro de la iglesia. Encuentro el tabernáculo. Está en una capilla lateral.

Luego echó un vistazo a las gigantescas vidrieras triangulares. He leído en línea que cada uno incluye un tema de juego. Pero mirándolos, puedo ver que eso no es cierto. Al menos no creo que lo sea. Es un poco difícil para mí descifrar lo que está pasando en algunos de ellos.

Está claro que representan las Estaciones de la Cruz, pero algunas se combinan en una sola ventana, y también se incluyen figuras adicionales. Me parece ver a Cain asesinando a Abel en uno de ellos.



Esos ojos...

Otro parece representar a un hombre con una pila de monedas de oro en su regazo, mirando al Cristo caído en el camino al Calvario. Posiblemente sea Judas, aunque las monedas deberían ser de plata, ¿verdad? Quienquiera que sea, ¿tal vez esa es la ventana que inició el rumor del juego?



Al frente de la iglesia hay un gran mural del santuario. Parece mostrar a Cristo resucitado, rodeado de almas que se elevan al cielo. Es muy moderno.

El arte no coincide con mi gusto personal. Pero me han dicho que la gente a veces se pasea por el Strip porque les sorprende el arte y la arquitectura del edificio.

Y también porque parece extraño ver un edificio de iglesia en el Strip.

De cualquier manera, si los turistas de Las Vegas visitan una iglesia, eso es algo bueno.

Son las 3:45.

La catedral está casi vacía ahora. Un oficial de policía armado se encuentra en la entrada.

Es hora de que haga mi camino hacia el extremo opuesto del Strip.

Uber no me deja tomar un paseo en la catedral por

alguna razón, así que tengo que caminar hasta la entrada del Encore.

Me quejo de mi aplicación Uber mientras camino por la calle. Hace calor y estoy sudando de nuevo.

Paso a un vagabundo apoyado contra una pared. Está tratando de mantenerse alejado del calor.

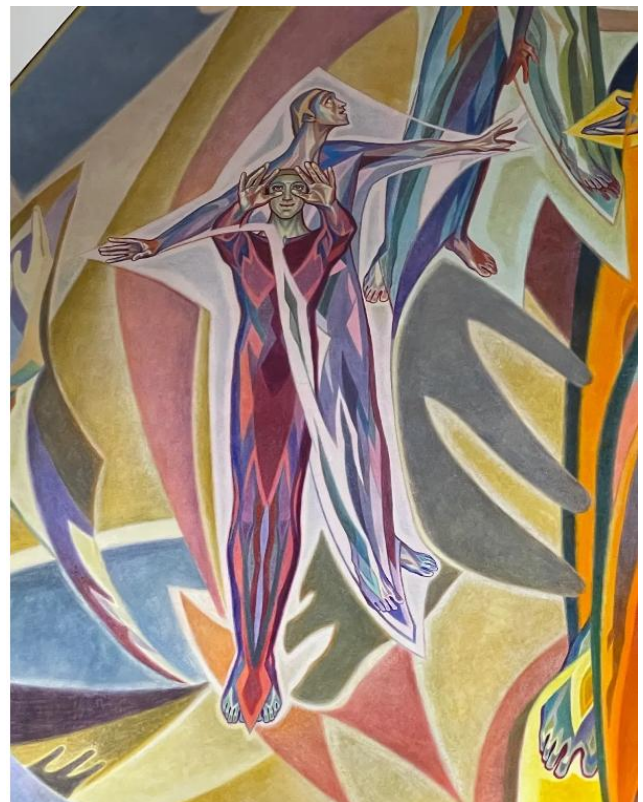
Doblo la esquina de regreso al Strip de Las Vegas. Paso una limusina y un grupo de turistas. Son ruidosos. Algunos de ellos parecen borrachos. Una mujer lleva un sostén sin camisa y pantalones anchos.

Ah, sí, lo recuerdo, estoy en Las Vegas.

Mi conductor de Uber se detiene frente al Encore y me subo.

Me llama la atención un fuerte olor que no logro identificar.

Mirando a mi alrededor, veo un ambientador colgado en la puerta de cada pasajero. Hay dos más sentados en una muesca en el compartimento central. Todos ellos están marcados como "Black Ice".



Es un olor que no puedo describir. Huele a ambientador. No sé a qué huele el hielo negro, así que quizás también huelo así.

Colgando del espejo retrovisor, veo tres ambientadores más y un rosario.

“Me gusta tu rosario. ¿Eres católico?” Le pregunto al chofer, que se llama Luis.

el es católico Me dice que siempre le gusta conducir con un rosario en el espejo retrovisor. Dice que le gustaría conducir con más de uno, pero la policía lo limita a uno. Dicen que más que eso podría bloquear su visión y presentar un peligro al conducir.

Observo los ocho ambientadores visibles que cuelgan de varias partes del Toyota Camry. Me pregunto cuántos rosarios le gustaría tener.

Llego al Santuario del Santísimo Redentor justo cuando la Misa de las 4 pm está por comenzar.



Me doy cuenta inmediatamente de lo espaciosa que es esta iglesia en comparación con la catedral. Hay un nártex más grande y más brillante. A un lado, hay una pequeña tienda de regalos. Al otro lado, hay una capilla de adoración perpetua.

Solo desde un punto de vista logístico, creo que esta iglesia parece mucho más propicia para fomentar la comunidad.

El cuerpo de la iglesia es enorme. La nave de seis lados se abre en abanico desde el altar. El santuario tiene capacidad para unas 2.000 personas. Es la iglesia más grande de la archidiócesis.



El estilo del santuario es muy diferente al de la catedral. Cuadros de bronce se alinean en las paredes, representando escenas de la vida de Jesús. Las Bodas de Caná. El Lavatorio de los Pies de los Apóstoles.



El tabernáculo es mucho más fácil de encontrar en el santuario. Está justo al lado del altar.

Probablemente haya tanta gente en esta misa como en la catedral, creo, pero es difícil saberlo porque el espacio es muy diferente.

La congregación también es diferente. Veo más latinos y filipinos que en la catedral y, creo, menos turistas.

No hay tantas camisetas en esta misa, aunque todavía hay algunas. La mayoría de los hombres parecen llevar camisas con cuello. Aunque todavía no hay lazos.

La Misa es celebrada por el rector del santuario, el P. Manuel Quintero.

Al comienzo de la Misa, menciona que la diócesis ha sido elevada a archidiócesis. Pero tropieza un poco

con sus palabras durante la oración eucarística, cuando no está seguro exactamente de cómo hacer referencia al *arzobispo* Thomas. Supongo que tomará un tiempo acostumbrarse.

Padre Manuel predica sobre el Domingo de la Santísima Trinidad. Él enfatiza la necesidad de Dios.

“Dios no nos dijo, 'Sin mí, puedes hacer un poco.' No. Él dijo: 'Sin mí, no puedes hacer nada’”, dice.

Cuando llega el momento de la colecta, los ujieres colocan grandes baldes en el medio del piso. La gente sale de sus bancos, sin ningún orden en particular, para depositar dinero.

Nunca he visto una colecta realizada de esta manera.

Espero hasta el final y luego doy un dólar. Echo un vistazo dentro del cubo, pero aquí tampoco hay fichas de póquer. Estoy decepcionado.

Volviendo del balde de dinero, miro alrededor de la iglesia.



Veo a un hombre en la parte de atrás acunando a un bebé.

También veo a un hombre en la parte de atrás acunando a un perro. Interesante. Hago una nota mental para hablar con Dog Guy después de misa.

Inmediatamente después de la consagración, el P. Manuel nos cuenta que hoy es su cumpleaños. Dice que no nos dirá su edad, pero nació en 1949.



Al final de la Misa, la congregación canta Feliz Cumpleaños. Después de que sale en procesión, el Padre se para en el nártex, bendiciendo las manos de las personas con agua bendita.

Fuera de la iglesia, veo a Dog Guy. Me dice que su perra es una maltipoo, y que la lleva a todos lados. Esa es toda la información que ofrece. Luego vuelve a entrar en la iglesia para tomarse algunas selfies con ella.

chico perro

Sigo a Dog Guy de vuelta al interior de la iglesia. El nártex está casi vacío ahora. Veo un podio en medio de la habitación con una placa.

La placa reconoce el papel del santuario en la respuesta al tiroteo de Las Vegas en 2017, cuando un tirador en el Mandalay Bay abrió fuego contra un festival de música lleno de gente y mató a 60 personas.

El santuario, que está justo al otro lado de la calle del Mandalay Bay, se convirtió en un refugio seguro para las personas que huían. Sirvió como base para los servicios de emergencia.

La placa agradece a la comunidad del santuario por su apoyo a los socorristas y al FBI, así como por ofrecer un "lugar pacífico y de oración" durante el tiroteo y sus consecuencias.



Son poco más de las 5:00 ahora, y tengo hambre. Todavía no he ido a mi hotel. Todo lo que traje conmigo está metido en una pañalera grande, que resultó ser del tamaño perfecto para un viaje de una noche.

Mientras miro las opciones de restaurantes en el Strip, por un momento me siento tentado por la idea de una cena con bistec o una elegante comida francesa.

Pero tengo una compañía limitada *de viáticos*, y ya he decidido que quiero usarla para jugar al póquer.

Así que me conformo con una pasta Alfredo rápida y una copa de vino. Luego me registro en mi hotel y dedico un rato a escribir todo lo que he visto hasta ahora. No quiero olvidar nada.

Mientras estoy en mi hotel, mis editores JD y Ed me envían un mensaje de texto para registrarme. Les digo que todo va bien. Ed me desea suerte en el casino. Le digo que cuando eres tan bueno como yo, no necesitas suerte.

Estoy siendo arrogante, por supuesto. Pero soy bastante buen jugador de póquer.

Apuesto a que la mayoría de la gente que viene aquí piensa eso.

No he jugado en bastante tiempo, pero en la universidad, podía defenderme. Y la única vez que había estado en Las Vegas antes, para mi cumpleaños número 21, ahora hace más de una década, gané un poco de dinero, alrededor de \$ 100. Estoy bastante orgulloso de esa historia.

Alrededor de las 8:00, estoy listo para irme. Decido probar el veneciano. Caliento con algunas tragamonedas de centavo.

Después de perder unos cuantos dólares, decido que estoy aburrido. Presiono el botón "Retirar dinero" y la máquina tragamonedas me da un boleto para cambiar por el dinero que me queda.

Meto mi recibo en el cajero automático cercano. La máquina escupe algunos billetes de dólar, pero no da monedas. En su lugar, dispensa un nuevo boleto de retiro por 40 centavos, con instrucciones para canjearlo en la estación del cajero.

Pero no voy a hacerlo. Sé exactamente lo que voy a hacer con el boleto. Voy a ponerlo en la cesta de la colecta en la iglesia mañana.

Luego camino por el suelo, buscando una mesa de póquer.

Mi juego favorito es Texas Hold 'Em. Lo que realmente me gusta del póquer es relacionarme con los otros jugadores. Farolear y llamar los faroles de otras personas. Tratando de obtener una lectura sobre ellos sin dejar que me lean. Me encanta.



Encuentro las mesas, pero están llenas. No veo un solo asiento libre. ¿Se supone que debo esperar a que haya una vacante? ¿Se supone que debo registrarme en alguna parte? Miro a mi alrededor, pero no veo ningún empleado cerca para preguntar.

Me siento en una máquina tragamonedas cercana para mirar un rato. Pero no hay asientos vacantes. Todos parecen muy comprometidos con los juegos de mesa.

Decido probar el Palazzo, conectado con el Veneciano. Camino por los pasillos, viendo a los turistas deambular.

En el Palazzo, no puedo encontrar ninguna mesa de póquer. Me estoy enojando un poco. No quiero seguir caminando de casino en casino.

No soy un gran aficionado al Blackjack, así que supongo que eso me deja con un juego de la casa, como Ultimate Texas Hold 'Em o Mississippi Stud.

Los juegos de la casa no son mis favoritos. En lugar de jugar contra otras personas que están igualmente comprometidas, juegas contra un crupier con cara de piedra que no tiene piel real en el juego.

Pero me empiezan a doler los pies de caminar todo el día. Decido simplemente elegir una mesa. Saco \$200 y decido que jugaré hasta que se acabe. Con suerte, no lo superaré demasiado rápido.

Son alrededor de las 9:00. Pido un cosmo y me instalo.

—

Son poco más de las 10:30 cuando me levanto de la mesa. Miro las fichas en mi mano.

\$1,400.

No está mal, creo. No está mal.

Me acerco a la estación del cajero y le entrego mis fichas a la mujer que trabaja allí. Ella cuenta 14 billetes crujientes de cien dólares y los coloca en mi mano. Nunca antes había tenido \$1,400. Es un poco divertido.



14 billetes de cien dólares crujientes.

Envío un mensaje de texto victorioso a JD y Ed mientras salgo del casino. No puedo resistir la tentación de regodearme un poco.

Salgo del edificio y entro en el agradable aire de la noche. La temperatura es mucho más agradable ahora que el sol se ha puesto. Probablemente en los 80 bajos, supongo.

El Strip es divertido de ver por la noche. Todo está iluminado. Camino por la acera, sumergiéndome en las vistas y los sonidos de Las Vegas Boulevard. Las vallas publicitarias muestran anuncios de colores brillantes para varios conciertos. La gente habla, se ríe y se detiene para

posar para las fotos de las redes sociales. Paso tres o cuatro despedidas de soltera, las futuras novias con varios conjuntos blancos, flanqueadas por damas de honor con pequeños vestidos negros.



Me doy cuenta de que me estoy acercando al final del Strip. Mientras camino hacia el Encore, veo la parte superior de la catedral asomándose entre los árboles. Es tranquilo, oscuro y humilde. Si no supiera que está allí, probablemente ni siquiera lo notaría.

Me doy la vuelta y miro hacia Las Vegas Boulevard. Es fuerte, brillante y excesivo. La yuxtaposición es llamativa.

Se está haciendo tarde, así que vuelvo a mi hotel. Me duermo poco antes de la medianoche.

Son las 7:11 de la mañana del domingo y estoy en un Uber de regreso a la catedral.

Estoy cansada y me duelen los pies. Mi teléfono me dice que caminé cinco millas y media ayer. Y no estoy usando buenos zapatos para caminar.

Llego a la catedral 15 minutos antes de la misa de las 7:30. Este es el grupo demográfico que más me interesa. ¿Quién asiste a Misa a las 7:30 am en el Strip de Las Vegas? Seguro que no lo haría, si no fuera parte de mi trabajo.

Veo muchos taxis y viajes compartidos parando frente a la



catedral. Parece que llega mucha gente del Strip. Seguro que más que ayer.

Me acerco a una pareja y me presento. Son mucho más amables que la gente de la misa de ayer en la catedral.

La pareja es de St. Louis, la Roma de Occidente, me dice con orgullo la mujer. Están aquí de vacaciones y caminaron hasta la catedral desde su hotel. Debido a la diferencia horaria entre Nevada y Missouri, era fácil despertarse temprano, dicen.

La mujer me pregunta por qué la diócesis está siendo elevada a arquidiócesis y le explico el crecimiento masivo de la Iglesia en la zona.

Está sorprendida de escuchar sobre ese crecimiento. En casa, dice, están consolidando parroquias a medida que las congregaciones envejecen y se reducen. Incluso en la Roma de Occidente.

Así es en mucho del país, le digo. Pero en Las Vegas, el crecimiento ha sido exponencial.

Parece extraño para un lugar conocido como Sin City. Pero el arzobispo George Leo Thomas no cree que el crecimiento y la vitalidad de su nueva arquidiócesis sean una coincidencia.

De hecho, él piensa que la comunidad católica está prosperando *debido* a su ubicación. Lo dijo en la conferencia de prensa de la semana pasada al anunciar la creación de la arquidiócesis:

"Descubrí que esta es una comunidad muy fuerte, llena de fe y orientada a la familia, y honestamente creo que es una reacción directa a la carnalidad y la secularidad de la Franja".

Tanto la catedral como el santuario están en el Strip y atienden principalmente a turistas. Es un servicio importante. Pero, por supuesto, gran parte de lo que hace de la arquidiócesis una iglesia local próspera no se encuentra en el Strip, sino en las parroquias, donde viven y trabajan familias ordinarias.

Se encuentra en vibrantes noches de adoración, estudios bíblicos, grupos sociales y ministerios. Me dijeron que los grupos de adultos jóvenes en auge en el área suelen atraer a 100 o más participantes. Las iglesias con frecuencia tienen misas que son solo para estar de pie. Algunas parroquias tienen hasta 40.000 miembros.

Es una dicotomía interesante, en la que todavía estoy pensando cuando me deslizo en mi banco unos minutos más tarde.

Hay un sacerdote diferente celebrando esta misa. No entiendo su nombre o conexión con la catedral.

Tal vez haya unos cientos de personas en la Misa. Aunque la catedral es pequeña, se siente bastante vacía. No me sorprende. Es temprano. Veo a varias personas bostezando.

Definitivamente parece haber un mayor porcentaje de turistas en esta misa, creo. Hay varias personas con mochilas y algunas con riñoneras.

En general, la gente es un poco más elegante hoy en día. Veo más polos y camisas abotonadas, aunque todavía hay bastantes camisetas.

Cuando llega el momento del ofertorio, me emociona tirar mi cupón de retiro de 40 centavos de la noche anterior. Es el único en la cesta.

También tiro algo de efectivo. Anoche gané una buena suma.

A la mitad de la Misa, me distrae la llegada de un hombre que entra en un banco al otro lado del pasillo, unas filas por delante de mí.

Lleva un pequeño perro marrón.

¡Es otro Hombre Perro!

Perro chico III!

Dog Guy II tiene una expresión seria en su rostro. Su brazo derecho está cubierto de tatuajes. Es mucho menos cariñoso con su perro que el primer Dog Guy. En lugar de sostenerlo durante la Misa, lo deja en el banco. Es un perro bien entrenado. Permanece sentado en silencio mientras Dog Guy II se pone de pie y se arrodilla.



Estoy emocionado de ir a preguntarle a Dog Guy II sobre su perro. Pero sale abruptamente por una puerta lateral mientras el sacerdote sale en procesión. Trato de seguirlo, pero hay una multitud de personas que se van a la vez y no puedo llegar a él a tiempo.

Fuera de la iglesia, miro a mi alrededor, un poco decepcionado de que Dog Guy II se haya escapado.

Hablo con algunas personas más. Conozco a una pareja de Ohio. De nuevo, turistas. Esta es su primera vez en Las Vegas y vinieron a la catedral porque estaba cerca de su hotel. Querían comenzar temprano porque se van hoy y querían incluir algunas actividades más en su día antes de irse.

Para cuando termino de hablar con los habitantes de Ohio, la gente empieza a llegar para la misa de las 9 am. Me siento afuera de la catedral a la sombra, escuchando el leve sonido de la música que llega desde el Strip.

Una vez más, hay mucha gente que llega en taxis y Ubers. Más mochilas. Más riñoneras.

Veo varias familias con niños pequeños y bebés en cochecitos. Eso es algo que no he visto mucho desde que llegué.

La misa de las 9 am está mucho más llena que la de las 7:30 am, tal vez el doble. Todavía parece bastante turístico. El estacionamiento todavía tiene muchos lugares abiertos. No hay demasiadas personas que condujeron aquí.

Justo antes de que comience la misa, veo a un hombre entrar a la iglesia con un bolso rosa de Victoria's Secret y dos ramos de flores, todavía envueltos en plástico. Camina hasta el primer banco y se sienta.

Me pregunto qué hay en la bolsa. Me pregunto qué va a hacer con las flores. ¿Son para alguien con quien se reunirá aquí, o los va a colocar frente a una estatua de la Santísima Virgen?

nunca me entero No puedo quedarme para la misa completa, porque es hora de que empiece a dirigirme al aeropuerto.

Es un misterio de Las Vegas, en realidad, como debería ser.

Al salir de la ciudad, hago una breve parada más en el Santuario del Santísimo Redentor. Está a sólo unos minutos del aeropuerto. La Misa de 10 am apenas comienza.

El grupo demográfico se ve bastante similar al de la misa de ayer. Tal vez algunos turistas más, según la cantidad de mochilas que veo en la gente.

Esta tarde, habrá algunas Misas más en el Santuario, incluida una Misa en español y una Misa en latín tradicional.

Me han dicho que hay una próspera comunidad de Latin Mass en Las Vegas. Más de 600 personas asistieron a su Misa de Pentecostés el pasado fin de semana.

El arzobispo Thomas, cuando era obispo Thomas, trasladó a la comunidad al santuario después de que el Papa Francisco emitiera *Traditionis custodes* hace dos años. Dado que no es una iglesia parroquial, las restricciones papales aún permiten que se celebre allí la misa anterior al Vaticano II.

Si tuviera más tiempo, me quedaría para la misa en latín. Me encantaría ver la yuxtaposición de las mantillas y las faldas largas con las luces y el brillo de la tira de Las Vegas. Y creo que sería interesante entrevistar a las familias que van a misa en latín.

Pero no puedo quedarme. Tengo que llegar a casa para un compromiso previamente programado más tarde en el día. Entonces, en cambio, llamo a un Uber al aeropuerto y me subo.

Busco a tientas la manija de la puerta. El conductor tiene que darme instrucciones para abrir la puerta. Nunca he estado en un Tesla antes.